



 PORTADA

 INFORMACIÓN GENERAL

 CONSEJO EDITORIAL

 ENVÍO DE ORIGINALES

 NÚMEROS ANTERIORES

 INDEXACIÓN BASES DE DATOS

 CREATIVE COMMONS

 BÚSQUEDAS

 CONTACTO

Google DENTRO DE C&S

 OK


Reseña /

JOSEP M. BAGET I HERMS

Historia de la Televisió a Catalunya

Centre d'Investigació de la Comunicació, Generalitat de Catalunya, Barcelona, 1994, 151 pp.

Escrita en catalán, se trata de la primera obra que ordena, sintetiza, describe y relata lo que ha sido la historia del medio televisivo en Cataluña desde su prehistoria y orígenes hasta su configuración actual con dos canales autonómicos propios (TV3 y Canal 33) y una programación especial de la segunda cadena de TVE para dicha Comunidad. Su autor – nadie más indica – que él para escribir este libro – es un experto en cuestiones de historia de la televisión, como ha puesto de manifiesto a través de otros libros publicados desde hace ya más de veinte años y también mediante su labor como crítico televisivo en La Vanguardia. Su distribución en diez capítulos es armónica y equilibrada y va recorriendo las distintas etapas en que puede subdividirse racionalmente la historia: las primeras pruebas de la televisión en España, el comienzo de las emisiones regulares en 1956, el desarrollo y popularización del nuevo medio en los años sesenta, el período de la transición y el posterior de los Gobiernos socialistas. Todo ello bajo el hilo conductor de la creciente importancia de Barcelona primero, y del idioma catalán después, en la producción y realización de programas, hechos que culminan más tarde con la creación de los canales autonómicos como instrumento principalísimo de la llamada política de normalización lingüística. El enfoque del libro es, pues, lógicamente particularista, pero esto no debe tomarse en un sentido peyorativo dado que resulta indudable para cualquier conocedor de la historia televisiva de nuestro país que Barcelona cumplió ya desde los años sesenta un papel importante en la historia de TVE, digno de ser destacado tanto por su cantidad como por su calidad. De Cataluña han procedido además bastantes hombres de televisión. Con el paso a un régimen democrático y favorecedor de las libertades públicas, esta importancia se acrecentaría y comenzaría la reivindicación del uso habitual de un idioma – el catalán – perseguido por la dictadura franquista. Crear una televisión autonómica propia se convertiría, así, en una de las reivindicaciones principales de los sectores políticos y sociales catalanistas. Lo dijo Jordi Pujol en la inauguración de TV3 en 1983: "Una llengua no pot viure sense el mitjà de comunicació televisiu" ("Una lengua no puede vivir sin el medio de comunicación televisivo"). Y el propio autor del libro, en el último párrafo, subraya, a modo de resumen, la importancia de la televisión pública en Cataluña como un medio de comunicación y difusión de la cultura y un instrumento de normalización lingüística, si bien puede resultar más discutible – dadas las polémicas surgidas en los últimos tiempos – la afirmación de que el conjunto de la sociedad catalana se identifica plenamente con ambos objetivos. Estamos ante un libro bastante completo que debe servir de referencia inexcusable para quien quiera entender el proceso de creación de la televisión catalana, y en especial las dificultades con que en diferentes etapas ha tenido que enfrentarse para su desarrollo: la relegación de los escasos programas en catalán a horarios de poca audiencia en el llamado "circuito catalán" de TVE durante el tardofranquismo; las tendencias centralistas del Estatuto de RTVE de 1980 y de su aplicación; y sobre todo las trabas impuestas por José María Calviño en su etapa al frente de RTVE, muy atenuadas por su sucesora Pilar Miró. Dado que los órganos de gestión de las televisiones autonómicas han copiado, por imposición legal derivada del mencionado Estatuto de 1980, la estructura y funciones de la estatal RTVE, el modelo vigente todos estos años ha originado, como es lógico, una fuerte dependencia de la composición política de los parlamentos autonómicos y, por tanto, de quien ostente el poder ejecutivo. Cataluña no ha sido una excepción a esta regla y se echa de menos en el libro alguna referencia a esta realidad y a las críticas que, por este motivo, han surgido dentro de la propia Cataluña. Es prácticamente el único pero que puede ponerse al texto de Baget. Sí se recoge, en cambio, y muy acertadamente, la lucha entre Barcelona y Madrid, entre los representantes nacionalistas que exigían más libertad de acción para su propia televisión y las reticencias de políticos socialistas a acceder a dichas pretensiones. El intento frustrado de realizar un tercer canal de TVE en Cataluña con una programación específica en catalán, y el éxito del proyecto del segundo canal autonómico (el Canal 33), hechos ambos prácticamente contemporáneos, señalan con claridad quién ha sido el ganador de esta batalla.

Carlos BARRERA

cbarrera@unav.es

arriba